

COMBATIR LA POBREZA

Magally Avila Salinas
Periodista

Estamos entrando en la Década Internacional para la Erradicación de la Pobreza y existe -felizmente- interés en luchar contra este flagelo que afecta principalmente a los países del tercer mundo, a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a todas las personas marginadas (minusválidos, indígenas, etc.).

Las Naciones Unidas declararon a 1996 como el Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza, que tiene como fecha de reflexión el 17 de octubre de cada año. En nuestro país, hay acciones que se han iniciado para combatir la pobreza, especialmente la elaboración y presentación del Plan Estratégico de Desarrollo Social, que tiene como prioridades mejorar el empleo y los ingresos, dar más educación y capacitación, y procurar vivienda, seguridad social y salud para toda la población, centrando su atención en el área rural.

A MÁS EDUCACIÓN MENOS POBREZA

Se dice que para acceder al bienestar y reducir la pobreza es preciso haber cursado como mínimo diez años de estudio, pero en el Paraguay, la mayoría de la población sólo tiene 5 años de estudios aprobados⁽¹⁾. Es decir que ni siquiera terminan la educación básica. Para muchos, saber leer y escribir y tener conocimientos básicos de matemáticas es lo máximo que necesitan.

La mujer recibe menos educación que el hombre, generalmente por factores culturales. Esta situación empeora la marginación que pesa sobre ellas. Además las mujeres que tienen menos educación se embarazan más temprano, tienen más hijos y mayores

posibilidades de que sus hijos se enfermen y mueran, y esto aumenta su probabilidad de sumarse a las filas de los pobres.

Frecuentemente las jóvenes abandonan la escuela para trabajar, lo hacen como empleadas domésticas o vendedoras informales que son las únicas labores a las que pueden acceder sin haber culminado la educación formal (sin considerar la prostitución). Con bajos salarios, malas condiciones laborales y sobre todo sin capacitación no pueden progresar. Si tienen hijos, es más probable que ellos o ellas tampoco prioricen la educación y abandonen también el sistema escolar, lo que forma un círculo vicioso. ¿Cómo lograr que las muchachas y los muchachos no dejen de estudiar por trabajar? Es difícil en un medio en que la educación cuesta y no les garantiza un trabajo seguro al culminar sus estudios.

EDUCACIÓN E INGRESO

A pesar de que las últimas estadísticas indican que quien tiene más educación recibe más salario, esto sin embargo, no se cumple en el caso de las mujeres. Las inequidades por razones de género son grandes en cuanto a ingresos, ya que ganamos el 70% del salario de un hombre por hacer el mismo trabajo⁽²⁾.

POBLACIÓN Y POBREZA

La pobreza guarda relación con el rápido crecimiento demográfico, pero no se puede afirmar que a más población más pobreza. Eso depende de las políticas que se implementen para atender a la población creciente.

⁽¹⁾ Censo Nacional de Población y Vivienda 1992.

⁽²⁾ Encuesta Nacional de Hogares 1995.

En nuestro país existe una mala distribución de la población y, aunque ahora hay más habitantes en el área urbana que en el rural, estos son producto de la migración. Hay más pobres rurales que urbanos, pero se afirma que la pobreza urbana es producto de la pobreza rural.

Los pobres rurales migran a las ciudades en busca de trabajo, oportunidades educacionales, mejores servicios de salud y en general niveles superiores de vida. Los y las migrantes llegan a las ciudades y se emplean principalmente en el sector informal como vendedores ambulantes.

Ellos alimentan la pobreza urbana porque aumentan el desempleo, la congestión y la falta de recursos para proporcionar servicios básicos, esto debido también a una falta de planificación en las ciudades.

A más población, es más difícil también el acceso a los servicios de planificación familiar. La educación, en este sentido, es también una condición para planificar los embarazos. Las mujeres y los hombres pobres

tienen menos oportunidades de saber cómo evitar los embarazos no deseados, ya sea porque los métodos anticonceptivos les cuestan caro o porque no saben dónde buscar información y, en el caso de las mujeres pobres porque están más expuestas al machismo.

En este sentido, los programas de planificación familiar juegan un rol importantísimo para evitar la propagación de la pobreza, ya que ayudan a las parejas a decidir el número de hijos que desean tener y que pueden alimentar, educar, vestir y cuidar.

POBREZA Y SALUD

La pobreza y el desempleo son causa y efecto de los problemas de salud, lo que crea un círculo vicioso en el que la enfermedad disminuye la capacidad para trabajar y, a su vez, reduce la posibilidad de obtener ingresos y empeora la pobreza ⁽³⁾.

La pobreza es, también, una de las causas subyacentes de las discapacidades y la inanición y uno de los principales factores que contribuyen a las enfermedades mentales, el



⁽³⁾ Informe sobre la salud en el mundo 1995.

suicidio, la desintegración de la familia y la toxicomanía.

La población pobre corre más riesgo de sufrir enfermedades por las malas condiciones sanitarias, escasez de agua potable, poca atención básica de la salud y mala alimentación.

Las mujeres pobres tienen mala salud reproductiva desde su menarquía hasta pasada la menopausia. Sus partos muchas veces no son atendidos por personal médico, eso dificulta que sea en buenas condiciones de higiene, corriendo más riesgo de infecciones. Tampoco se cuidan debidamente durante el embarazo y son proclives a tener abortos en malas condiciones. Tienen más posibilidad de padecer de enfermedades de transmisión sexual, SIDA e infecciones del aparato reproductor por falta de información y malas condiciones sanitarias. Se embarazan a corta edad, cuando aún no están preparadas física ni mentalmente para ser madres.



Los niños y mujeres pobres padecen más de enfermedades prevenibles con inmunización, higiene y detección precoz del cáncer uterino.

NO SÓLO LOS POBRES AGOTAN LOS RECURSOS NATURALES

A los pobres se les responsabiliza del uso irracional de los recursos naturales, pero no son sólo ellos los responsables, ya que grandes empresas de países industrializados obtienen ganancias a merced del deterioro ambiental.

Los aerosoles, que generalmente no los usan los pobres, están provocando el ablandamiento de la capa de ozono. Los autos y las fábricas, que no son de los pobres, provocan contaminación ambiental. Las fábricas también contaminan las aguas, arroyos, lagos y ríos que usan los pobres para alimentarse, bañarse y regar sus tierras. La basura de los ricos alimenta a los pobres y muchos viven comercializándola. Se lucra con la deforestación, y las ganancias van a industrias madereras de gente rica.

Pero también es verdad que los pobres, para sobrevivir explotan excesivamente sus propios recursos naturales.

Las consecuencias del deterioro ambiental afectan principalmente a los pobres, ya que hay menos bosques y tierras cultivables, hay menos peces, y los desechos peligrosos generalmente van a parar a los países pobres.

EN CONSECUENCIA

Todos somos responsables del aumento o erradicación de la pobreza. Aunque para muchos es una utopía pensar en que la pobreza va a desaparecer, yo quiero creer que es posible vivir en un mundo con equidad.

Particularmente pienso que hay dos puntos importantes en la erradicación de la pobreza: la educación y la potenciación de la mujer.